



Queridas hermanas:

Anoche, 30 agosto, domingo XXII del T.O. a las 21 p.m. (hora local), en la enfermería de la comunidad “Divina Provvidenza” de Roma, Cristo Maestro llamó a sí a para donarle la vida en plenitud, a nuestra hermana

**PAPPALARDO HNA. ANNA (hna. Patrizia)
nacida en Nápoles el 2 de enero de 1935**

Hace unos años, con auténtico cariño filial, la hermana Anna había contado su primer encuentro con la maestra Tecla, que tuvo lugar en la comunidad de Nápoles, antes de su ingreso en la congregación. Recordaba *su figura majestuosa y dulce, con esa mirada penetrante, y sus palabras sencillas pero llenas de humanidad y amor*. Y volvía con la memoria a la gran atención que M. Tecla prestaba a su persona, a sus intereses y a sus aspiraciones: *me preguntó qué me gustaría hacer en el futuro. Como en aquellos años daba clases, aunque todavía estaba en el Instituto, me aseguró: «Aquí también podrás dar clases». ¡Tenía razón!*

En realidad, a la hermana Anna se la recuerda sobre todo por sus dotes como profesora, por su amor por el estudio y la reflexión, por su habilidad para escribir y por haber mantenido viva entre nosotras la dimensión docente de la vocación paulina.

Entró en la congregación en la casa de Roma el 2 de octubre de 1956, a los veintiún años, tras haber obtenido el título de profesora en el seno de su familia. Desde el principio se le asignó en las tareas del economato y tuvo la oportunidad de adquirir experiencia en Messina, en la Oficina Diocesana de Catequesis. Posteriormente, cursó el noviciado en Roma, que concluyó con la primera profesión el 30 de junio de 1960. Durante el periodo de juniorado, había experimentado brevemente la misión itinerante en Aosta, pero, sobre todo, tuvo la posibilidad de profundizar de forma sistemática la teología en el estudiantado de Roma.

En 1964 fue enviada a España, a la comunidad de San Bernardo, en Madrid, para encargarse de la enseñanza de las jóvenes en formación. A su regreso a Roma, en 1970, continuó con este ministerio apoyando a las hermanas que completaban sus estudios y se presentaban a los exámenes en los centros públicos. Pero la hermana Anna nunca interrumpió su formación personal y, en 1976, tuvo la oportunidad de obtener la licenciatura en Pedagogía y la licenciatura en Teología. Durante algún tiempo fue llamada a colaborar en las oficinas diocesanas de Treviso y, posteriormente, durante unos diez años, se dedicó a la enseñanza en los institutos de secundaria organizados por la Sociedad de San Pablo, al tiempo que cursaba una segunda licenciatura en Letras.

Luego, durante dos años, desde 1998 al año 2000, coordinó en la comunidad de Via dei Lucchesi de Roma el grupo de hermanas dedicadas a la profundización del carisma paulino y, en la casa “Divina Providencia”, donde vivió gran parte de su vida, desempeñó durante varios mandatos el cargo de responsable de grupo. Siempre prestó especial atención al ámbito del estudio, pero sin descuidar sus habilidades culinarias, en las que era una gran experta, especialmente en repostería. También es muy recordada por su compromiso en la parroquia, como catequista de generaciones enteras. En el año 2003 fue llamada a asumir el cargo de superiora en la casa de Via Bosio, en Roma. Durante algunos años desempeñó con competencia el servicio de animadora de los grupos de Cooperadores Paulinos presentes en Italia, asumiendo su coordinación nacional.

La recordamos como una colaboradora habitual en diversas revistas paulinas, especialmente en “Il Cooperatore Paolino” y “Madre di Dio”. Los comentarios sobre las distintas jornadas eclesiales o carismáticas eran suyos, y redactaba artículos de carácter social y sobre temas de actualidad. La experiencia paulina de la hermana Anna fue verdaderamente intensa. Afectada hace unos años por una grave anemia e insuficiencia renal, soportó la enfermedad con gran dignidad, en espíritu de ofrenda, con la mirada del corazón puesta en Hna. Tecla, a quien siempre había considerado *un faro luminoso que ilumina el camino de sus “hijas” como madre vigilante y amorosa*. Con afecto.


Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 31 de agosto de 2026